



Asamblea General

Distr.
GENERAL

A/46/423
6 de septiembre de 1991
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLES

Cuadragésimo sexto período de sesiones
Temas 78 e) y 79 del programa provisional*

**DESARROLLO Y COOPERACION ECONOMICA INTERNACIONAL:
MEDIO AMBIENTE CONFERENCIA DE LAS NACIONES UNIDAS
SOBRE EL MEDIO AMBIENTE Y EL DESARROLLO**

Carta de fecha 5 de septiembre de 1991 dirigida al Secretario
General por los Representantes Permanentes del Brasil y de
Suecia ante las Naciones Unidas

Tenemos el honor de transmitir por la presente el texto del comunicado conjunto emitido en Estocolmo con ocasión de la celebración del Día Mundial del Medio Ambiente, 5 de junio de 1991, por el Presidente Fernando Collor del Brasil y el Primer Ministro Ingvar Carlsson de Suecia, conjuntamente con el Sr. Maurice Strong, Secretario General de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo.

Agradeceríamos que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento oficial de la Asamblea General, en relación con los temas 78 e) y 79 del programa provisional.

(Firmado) Ronaldo Mota SARDENBERG
Representante Permanente del
Brasil ante las Naciones Unidas

(Firmado) Jan ELIASSON
Representante Permanente de
Suecia ante las Naciones Unidas

* A/46/150.

Anexo

COMUNICADO CONJUNTO EMITIDO EN ESTOCOLMO EL 5 DE JUNIO DE 1991
POR EL PRESIDENTE DEL BRASIL, EL PRIMER MINISTRO DE SUECIA Y
EL SECRETARIO GENERAL DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE EL MEDIO
AMBIENTE Y EL DESARROLLO

1. Diecinueve años atrás, en un día como éste, los delegados de todo el mundo se reunieron en Estocolmo en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano. Pocos años antes, la población del planeta había visto la primera fotografía tomada desde el espacio de este único hogar que compartimos, pequeño, azul y hermoso. Es natural que el tema de la Conferencia pasara a ser "Una sola Tierra".

2. Los resultados de la Conferencia de 1972 revistieron una importancia histórica. En la Declaración de Estocolmo se enunciaron los principios de la responsabilidad que incumbía a los Estados, que nunca se han impugnado. El medio ambiente pasó a ocupar un lugar en el programa internacional y se reconoció la relación que guardaba con el desarrollo. Se creó el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. Se firmaron importantes convenios luego de la celebración de la Conferencia. La conciencia de la fragilidad del sistema ecológico del planeta comenzó a influir en las opiniones y las políticas pertinentes.

3. El mundo actual es muy diferente del de 1972. Han tenido lugar enormes cambios políticos y económicos. Sin embargo, durante todo este período se han dejado sentir las repercusiones de la Conferencia de Estocolmo; se ha contenido el daño ambiental a nivel local y regional en muchas partes del mundo, donde el progreso, la riqueza y las tecnologías avanzadas han permitido que los países adopten medidas eficaces. Sin embargo, en otras partes del mundo, la mayoría de los países continuaban confrontando enormes problemas económicos y sociales, por lo que eran incapaces de asignar al medio ambiente, pese a la creciente conciencia del público, el orden de prioridad que, de otro modo, podría haber merecido.

4. Sin embargo, todos estos esfuerzos no pueden ocultar el hecho de que el futuro del planeta continúa expuesto a riesgos. En el último decenio se han advertido nuevas amenazas a nivel mundial y otras se han agravado, como el agotamiento de la capa de ozono, los cambios climáticos, la contaminación de los océanos a escala mundial, la disminución de la diversidad biológica, la degradación de los recursos de tierras. La comprensión de estos problemas, cuyas consecuencias sobrepasan las fronteras de los países, da lugar a un sentido de responsabilidad común por la conservación del medio ambiente del planeta. La comunidad internacional tiene que actuar de común acuerdo y abordar dichos problemas en todos sus aspectos, que están relacionados entre sí, para hacer perdurar la esperanza de que las generaciones venideras puedan gozar de un medio ambiente mejor.

5. Además, hemos comenzado a comprender mejor que la adopción de medidas en pro del medio ambiente a nivel mundial exige la adopción de medidas en pro del desarrollo a nivel mundial. La pobreza es tanto causa como consecuencia del

deterioro del medio ambiente. La gravedad de los efectos perjudiciales de este círculo vicioso es especialmente evidente en las ciudades del mundo en desarrollo, que crecen rápidamente, donde las condiciones de vida han estado empeorando constantemente, y llegan a veces a niveles muy inferiores a las necesidades mínimas de la dignidad humana. No es posible esperar responsabilidad respecto del medio ambiente, base para una acción eficaz, de personas que no abrigan esperanzas de una vida mejor. La solidaridad a nivel internacional y nacional es un requisito previo para lograr el desarrollo sostenible.

6. Después de la publicación del informe de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo en 1987, todos estos aspectos se consideraron en la resolución aprobada por la Asamblea General relativa a la convocación de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, que organizará el Brasil en Rio de Janeiro en junio de 1992. Si la Conferencia de Estocolmo aseguró la inclusión del medio ambiente en el programa internacional, la Conferencia de Rio de Janeiro ha de considerarse un puente entre las esferas de interés relativas al medio ambiente a nivel mundial, las numerosas iniciativas que ya están en marcha para abordar dichas cuestiones y las medidas concertadas de común acuerdo por toda la comunidad internacional para fomentar modelos nuevos y ambientalmente sostenibles de desarrollo económico.

7. La amplitud del programa previsto para la Conferencia de 1992 es una indicación de las grandes esperanzas que abriga toda la comunidad internacional.

8. Al pasar ahora la antorcha de Estocolmo a Rio de Janeiro, del Báltico al Atlántico, del Norte al Sur, Suecia y el Brasil están unidos en su adhesión a la causa del medio ambiente y el desarrollo. El Presidente del Brasil y el Primer Ministro de Suecia conjuntamente con el Secretario General de la Conferencia prometen solemnemente no escatimar esfuerzo alguno para que la Conferencia sea un éxito y cooperar estrechamente a fin de adoptar decisiones sobre medidas concretas y eficaces en Rio de Janeiro. La Conferencia está situada firmemente en la perspectiva del siglo XXI. En este Día Mundial del Medio Ambiente 1991, esperamos que la Conferencia sea el comienzo de una nueva época de cooperación internacional, una auténtica asociación mundial en pro del medio ambiente y el desarrollo. El futuro de nuestra tierra está en nuestras manos.

(Firmado) Fernando COLLOR
Presidente de la República
Federativa del Brasil

(Firmado) Ingvar CARLSSON
Primer Ministro de Suecia

(Firmado) Maurice STRONG
Secretario General de la Conferencia
de las Naciones Unidas sobre el Medio
Ambiente y el Desarrollo